

ECONOMIA Y TRABAJO

En su proyecto de Presupuesto para 1985

El Gobierno francés rebajará impuestos y recortará el gasto público

Beatriz Iraburu

CORRESPONSAL

PARÍS. El Gobierno francés va a rebajar, y bastante, el impuesto sobre la Renta. Es una de las medidas que el ministro de Hacienda, Jacques Delors, va a incluir en su Presupuesto para 1985. Y puesto que el Estado ingresa más, tendrá que gastar menos, porque Delors no está en absoluto dispuesto a que aumente un déficit que tendrá el mismo tope que este año: tres por ciento del Producto Interior Bruto. Los ministros van a tener que hacer economías. La política económica del Gobierno francés se aproxima cada vez más a la que aplican en sus países Margaret Thatcher, Ronald Reagan o Helmut Kohl.

En marzo del 83, Jacques Delors lanzó un plan de rigor que afectaba a las empresas y al ciudadano de la calle. Ahora va a emplearse a fondo con el gasto público. De aquí a fin de año, los ministros tendrán que pensar cómo reducen gastos en sus departamentos. En total, se trata de reducir el gasto público en cerca de un billón y medio de pesetas. Los ministros de Industria y de Agricultura, Laurent Fabius y Michel Rocard, han dicho que esperan que sus departamentos sean excluidos de los recortes presupuestarios. En las filas del Partido Socialista crecen los murmullos.

Los comunistas están indignados: «Tengo la impresión -ha dicho el secretario general del PC, Georges Marchais- de que Jacques Delors está exigiendo demasiada paciencia a los trabajadores».

Delors ha sido hábil. Ha hablado a la vez de recortes en los presupuestos del Gobierno -medida impopular-, y de rebajas en el impuesto sobre la Renta -muy popular, evidentemente-. El contribuyente francés va a pagar entre un tres y un seis por ciento menos, según el salario que tenga. Los que ganen lo bastante poco como para cotizar, verán rebajado el impuesto que se paga aquí por vivir, es decir, por tener una casa aunque sea alquilada.

Y todo esto entrará en vigor un año antes de las eleccio-

nes legislativas del 86. Para que el contribuyente-elector no pueda ignorar las ventajas de la nueva medida, el Ministerio de Hacienda está pensando que en los impresos de la declaración de la renta figure, en una columna, lo que hubiera pagado sino hubiera habido rebaja y en otra lo que de verdad tiene que cotizar. La resta le pondrá contento.

Las empresas también verán rebajadas sus aportaciones a la Hacienda del Estado, pero aún no se sabe ni cuánto ni en qué capítulos.

Seguridad Social saneada

Va a ser el Gobierno, por tanto, quien va a tener que apretarse el cinturón el año que viene. Nada de aumentar el déficit: se trata de gastar menos. La misión es difícil pero no imposible porque, aunque a un lector español le cueste creerlo, el ministro de Asuntos Sociales, Pierre Bérégovoy, ha conseguido sanear las finanzas de la Seguridad Social. Desde principios de la década de los setenta, los gastos de la Seguridad Social venían aumentando a un ritmo de entre el cinco y el siete por ciento al año. Gracias, sobre todo, a las economías que Bérégovoy ha impuesto en la gestión de los hospitales, el porcentaje se ha reducido este año al 2,5 por ciento. Para 1985, las cuentas de la Seguridad Social estarán equilibradas.

El que la Seguridad Social no sea un lastre capaz de hundir el proyecto Delors, no quiere decir que los objetivos del ministro sean fáciles. La austeridad en el gasto público supone que el Gobierno tendrá que abandonar subvenciones que ayudan a mantener la actividad económica, tendrá que eliminar programas, reducir quizás las obras públicas, no reemplazar a parte de los cinco mil funcionarios que se jubilarán en 1985.

Y, en total, supone una reducción de la intervención estatal, puesto que el Gobierno tendrá menos medios. ¿No se aleja esto de la doctrina socialista? Se mire por donde se mire, se aleja. Y se acerca en cambio a la del liberalismo económico en la que basan su política los gobiernos británico o norteamericano.

Desde junio, las Bolsas operarán los lunes

MADRID. Europa Press. A partir del próximo 4 de junio, las Bolsas oficiales de Comercio de Madrid, Barcelona, Bilbao y Valencia celebrarán sesión los lunes y su horario se ampliará en una hora diaria, según una orden del Ministerio de Economía y Hacienda.

Según la orden, las Bolsas españolas deberán celebrar sesión de lunes a viernes, desde las diez a las trece ho-

ras, y no hasta las doce, como es costumbre en la actualidad.

Las juntas sindicales de cada Colegio de Agentes de Cambio y Bolsa determinarán la distribución del tiempo que comprende cada sesión entre la contratación simultánea en las distintas Bolsas de los valores mobiliarios admitidos a cotización oficial y la de los más activos financieros, dentro del horario establecido.

Según la encuesta de coyuntura de febrero

Ligero descenso en la cartera de pedidos de las empresas vascas

La tendencia para los próximos meses denota un ligero empeoramiento en el conjunto de la industria y los bienes intermedios, y mejores perspectivas para los bienes de consumo.

El nivel de la cartera de pedidos del pasado mes de febrero ha empeorado en un punto el saldo neto de respuestas de los empresarios en relación con el mes anterior, y en tres puntos respecto al mismo periodo del pasado año, según encuesta realizada por el Ministerio de Industria y Energía sobre coyuntura industrial del País Vasco.

Durante el último semestre de 1983, se había producido una mejora en la cartera de pedidos, que se prolongó también al mes de enero de este año, aunque a niveles inferiores a los del primer trimestre del pasado.

La opinión de los empresarios se distribuye entre un 6 por ciento que estima sus pedidos elevados, un 39 por ciento que los señalan como normales y un 55 por ciento que considera débil la demanda de sus productos.

Por sectores de actividad, se observa una mejoría de los bienes de inversión (dos puntos respecto al mes anterior y cuatro en relación al año anterior). Los bienes de consumo, sin embargo, empeoran la situación, tanto en relación al último mes, como a igual mes del año anterior.

Los bienes intermedios mejoran ligeramente (2 puntos) con respecto al mes anterior, pero bajan 5 con respecto a lo registrado el año anterior.

La tendencia de la cartera de pedidos para los próximos meses muestra un ligero empeoramiento en el conjunto de la industria y los bienes intermedios, más claro para los bienes de consumo.

El nivel de stocks de productos terminados en el mes de febrero se sitúa en un 19 por ciento por encima del considerado como normal, lo que significa un empeoramiento de cinco puntos con respecto a enero y una ligera mejoría en relación al mismo mes del año anterior.

Un 29 por ciento de los empresarios estima que su nivel de stocks es superior al considerado como normal, un 50 por ciento considera que es normal y un 10 por ciento, que es inferior al normal.

Por sectores de actividad, los tres tipos de bienes manifiestan aumentos en sus stocks de productos terminados respecto al mes de enero; sin embargo, en relación a febrero de 1983, se produce un descenso del nivel de stocks, salvo para bienes de consumo.

La tendencia del nivel de stocks de productos terminados en los próximos meses parece que mejorará ligeramente, tanto para el conjunto de la industria como para los sectores de actividad.

Nivel de producción

El nivel de producción en febrero, muestra de nuevo un incremento de siete puntos respecto a la producción alcanzada un mes antes, rompiendo por segunda vez en este año la tendencia del último mes de 1983, donde, según la encuesta del Ministerio de Industria y Energía se había registrado un fuerte descenso en el nivel productivo.

En relación al mismo mes del año anterior, la producción también observa una mejoría de cuatro puntos.

El 12,23 por ciento de los empresarios considera su nivel de producción superior al normal, el 56 por ciento como normal, y el 21 por ciento, inferior.

Las empresas fabricantes de bienes de consumo son las que detectan mayores incrementos de producción en relación al mes anterior, seguidas de las de bienes intermedios. Los bienes de inversión, por el contrario, detectan un fuerte descenso productivo.

Respecto a febrero de 1983, se observa una manifiesta mejoría en los bienes de consumo y un notable descenso en los bienes de inversión.

La tendencia de la produc-

ción en los próximos meses presenta signos de recuperación en el conjunto de la industria como en los diversos sectores de actividad, exceptuando los bienes intermedios, que presentan signos de ligero decrecimiento.

Un 18 por ciento de los empresarios prevé que su producción aumentará a corto plazo y tan sólo un 8 por ciento esperan reducirla.

Período de trabajo asegurado

Finalmente, el periodo de trabajo asegurado para el total de la industria en el mes de febrero fue de 57 días, un día más que en el mes anterior y tres menos que en igual fecha del año anterior. Por sectores de actividad se observa en todos ellos una mejoría de un día en el periodo de trabajo asegurado.

Nuevo récord del déficit de la balanza comercial USA

WASHINGTON. Efe. El déficit de la balanza comercial de los Estados Unidos alcanzó un nuevo récord, cifrándose en 25.800 millones de dólares, durante los primeros tres meses de este año, según divulgó ayer el Departamento de Comercio.

En caso de que este volumen deficitario persistiese en los tres trimestres restantes de 1984, el déficit anual ascendería a la astronómica cantidad de 103.200 millones de dólares.

El récord anterior en cuanto a déficit trimestral se registró en los últimos tres meses

Dentro del ciclo «Temas de interés para las Pymes»

Debate sobre el tratamiento fiscal de las subvenciones por la riada

Ayer, lunes, organizada por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Bilbao, se desarrolló una mesa redonda sobre el impuesto de sociedades, dentro del ciclo de «Temas de interés para las Pymes». Presidida por Imanol Zugadi, miembro del comité ejecutivo de esta institución. Intervinieron como ponentes, Francisco Ozaita, José Luis Muela, Fernando Gómez y Francisco Espinosa, como moderador, Javier Sánchez Beascoetxea, todos ellos miembros de la Asociación de Asesores Fiscales.

Se expusieron temas relativos a los incentivos fiscales para inversión y creación de empleo, aplicables al ejercicio de 1983. Tratamiento fiscal de las diferencias de cambio en moneda extranjera y de las provisiones para insolvencias y para responsabilidades

dades por retención de valores inmobiliarios y por existencias. Actualización de balances y la ley de presupuestos de 1983. Análisis crítico del modelo de la declaración sobre el impuesto de sociedades...

Es de destacar, por su especial interés, el apartado sobre el tratamiento fiscal de las subvenciones obtenidas como consecuencia de las lluvias torrenciales de agosto y de las desgravaciones aplicables a las inversiones y gastos de reparación, originados como consecuencia de dichas lluvias. Se discutió si es aplicable solamente a las sociedades vizcainas no sujetas a cifra relativa de negocios.

Finalmente, participó en el debate, el numeroso público asistente.

EL MOMENTO ECONOMICO

LAS LETRAS DEL COCHE

— Luis Ignacio Parada —

Hace pocos años usted preguntaba a cualquier ciudadano por las letras del coche y nueve y medio de cada diez le contestaban que eran «esos malditos papeles alargados que decían: "...se servirá usted pagar por esta primera, no habiéndolo hecho por la segunda (...)"». Y tenían razón. Las letras del coche eran la felicidad, vía motorización, en cómodos plazos mensuales. Pero, de un tiempo a esta parte, las letras del coche son una cosa muchísimo más complicada. Por un «quítame allá esa letra» usted es un paria que sólo ha podido llegar al modelo base de una marca, o es un exquisito propietario de un sofisticado conjunto de extras, variantes, complementos opcionales y accesorios, añadidos a la versión básica, que forman toda una escala de inversión económica y de representación social... a condición de que la gente se sepa qué diferencia hay entre las letras. No las de cambio, sino las que identifican o diferencian un TL, un GTL y un TS; un L, un S y un XR; un GLS, un SPL y un SX; un GR, un SER y un SRD... Y así hasta casi una docena de siglas, entre un centenar de coches nacionales y extranjeros. Aquello de nuestros maestros: «La letra con sangre entra», valía también para la letra de cambio. Pero las nuevas letras de identificación de los coches, digo yo que no van a entrar ni con aceite lubricante.